

Precuela de la serie **Los hermanos Smith**

BRENDA FORD

Inredos de Amor

Precuela de la serie **Los hermanos Smith**

BRENDA FORD



©1º Edición Diciembre 2019

©Brenda Ford

Enredos de amor

Precuela de la serie Los hermanos Smith

Título original: Twisted love: prequel

©2019 EDITORIAL GRUPO ROMANCE

grupoquimeraservicios@gmail.com

© Editora: Teresa Cabañas

Esta es una obra de ficción. Nombres, caracteres, algunos lugares y situaciones son producto de la imaginación de la autora, y cualquier parecido con personas, hechos o situaciones son pura coincidencia.

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, así como su alquiler o préstamo público.

Gracias por comprar este ebook.

Índice

[Capítulo 1 - Brand](#)

[Capítulo 2 – Ángelo](#)

[Capítulo 3 – Alex](#)

[Capítulo 4 – Nelson](#)

[Capítulo 5 – Oliver](#)

[Capítulo 6 – Wesley](#)

[Otras novelas de la serie](#)

Capítulo 1 - Brand

—¡Feliz cumpleaños, hermano! —Ángelo me golpea fuerte en la espalda—. Treinta y cinco años. ¿Quién lo hubiera pensado? No creo que ninguno de nosotros creyera que vivirías tanto tiempo.

—¡Tío!, —Salta mi hermano menor, Nelson—. No seas tan insensible.

—¿Qué? ¿Por qué soy insensible? Solo digo...

—Ángelo, si no entiendes lo que Nelson está diciendo, entonces necesitas un golpe, —se une Wesley.

Como siempre, cuando estamos todos juntos, acabamos teniendo una discusión de algún tipo. Supongo que eso es lo que obtienes por poner a seis hermanos en una habitación, por lo que cualquier cumpleaños es una pesadilla. Incluso si es el mío, lo que debería ser mucho más digno, ya que hay una diferencia de edad de trece años entre yo y el próximo en la línea, Oliver.

Pero este argumento lo entiendo. Al menos, comprendo el punto de vista de Nelson y Wesley. Este es un cumpleaños particularmente difícil para mí porque nuestros padres también tenían treinta y cinco años cuando un accidente automovilístico los mató hace dieciséis años, dejándome a cargo de Oliver, que tenía solo seis años en ese momento. Ángelo y su hermano gemelo no idéntico, Alex, que tenían casi cinco años. Wesley, que acababa de cumplir tres años, y Nelson, que tenía dos.

Decir que no fue fácil sería quedarse corto.

El hermano de nuestra madre vino de Inglaterra para cuidarnos por un tiempo, pero aun así hice la mayor parte del trabajo. Luego, cuando cumplí los veintiún años, todo recayó sobre mí, incluyendo la gestión de la exitosa compañía de marketing de nuestro padre.

He estado demasiado ocupado. La vida ha sido una locura desde que puedo recordar.

—No importa. —Levanto mi botella de cerveza en alto para callarlos a todos—. No estoy enojado. ¿Podemos pasar una buena noche en lugar de causar la misma mierda de siempre?

—Sí, claro. —Alex me da una palmada en el brazo—. En lugar de meternos unos contra otros, deberíamos estar dándote caña al ser tu cumpleaños.

—Eso no es lo que quise decir... —Lo intento, pero por supuesto, nadie me está escuchando. Ahora tienen un objetivo común y es atormentarme. Será mejor que me prepare.

—Sí, creo que tenemos que hablar de tu edad, hermano, — Oliver sonrío—. Tu edad y el hecho de que no te hayas asentado. Quiero decir, ¿qué otro hombre de treinta y cinco años conoces que nunca antes haya tenido una relación a largo plazo?

—¡Porque no tengo tiempo!, —Grito.

—El tiempo es una puta mierda. Tienes que conseguirlo. Si quieres encontrar a la mujer adecuada, debes hacerlo.

—Bueno, tal vez no he encontrado a la mujer correcta —Me encojo de hombros—. Quizá llegue algún día. De todos modos, ¿por qué demonios os importa?

—Sabes... —Ángelo se une, usando la voz que suele utilizar para causar problemas y que me lleva al límite. Parece que mi intento de quitármelos de encima no ha ayudado—. Creo que conozco a alguien que es perfecta para ti. Alguien que es lo suficientemente caliente como para que te interese para siempre, pero también inteligente para que puedas conversar.

—Claro, claro. —Pongo los ojos en blanco dramáticamente—. Y decidiste decírmelo ahora.

—Bueno, hay una cosa que usarás como excusa para no salir con ella, pero creo que deberías mirar más allá de eso, por una vez, y darle una oportunidad a la chica.

—¿Ella tiene una cabeza extra o algo así? Vamos, sabes que no soy superficial.

—Entonces, ¿por qué nunca le has dado una oportunidad a alguien? Y no digas que por falta de tiempo. —Alex me guiña un ojo.

—Me lleva mucho tiempo dirigir la empresa y cuidar de vosotros, bastardos.

—Ahora somos todos adultos. Incluso Nelson tiene dieciocho años. Ya no necesitas cuidarnos más. Y no olvides que Ángelo y Oliver trabajan para la empresa. Sabemos que el negocio prácticamente funciona solo en estos días. No es necesario preocuparte tanto.

—Alex, ¿quieres parar? No quiero pensar en eso. Solo quiero tomar unas copas y pasar una buena noche con todos vosotros. ¿Es pedir mucho?

A decir verdad, En estos días he estado considerando cómo sería tener una relación adecuada. He pasado tanto tiempo cuidando a otras personas que no me he cuidado a mí mismo, y sería bueno hacerlo. La idea de tener una esposa y una familia propia es emocionante... pero por otro lado, no he conocido a nadie que encaje en mi vida.

No sé exactamente lo que estoy buscando, a pesar de la insistencia de mi hermano de que no soy superficial. Es por eso que nunca les digo nada real sobre mí.

—Pero no podemos tenerte con alguien como María de nuevo.

—¡Alex, déjalo! Sé que se volvió loca y acosadora, pero no volveré a cometer ese error. Se suponía que iba a ser una aventura de una noche, nada más.

—Luego estaban Rebecca y Sally...

—Está bien, gracias. —Resoplo con burla—. No he tomado las mejores decisiones, lo admito, pero se supone que mi trigésimo quinto cumpleaños es una celebración sobre todo lo que es bueno para mí. Se imagina que no debes atosigarme a menos que te lo pida...

—Brad, hablo en serio acerca de conocer a alguien que creo que es perfecto para ti, —continúa Ángelo—. ¿Por qué no me das la oportunidad de presentártela? La conoces...

—Si fuera tan perfecta como dices y ya la conozco, ¿no estaría ya con ella? No estoy completamente ciego para todo.

—No, porque siempre vas a por las chicas equivocadas. Mira, Brad, queremos que seas feliz. —Asiente otro de mis hermanos, de

acuerdo con la preocupación de Ángelo—. No queremos que te sientas solo, y pretendemos que abras un poco tu mente...

—No deseo escucharlo. —Acabo el resto de mi cerveza en un instante—. Déjenme salir a algún lado. No puedo quedarme sentado en la casa y escucharlos dándome esta mierda.

—Brad, estás malinterpretando mis intenciones. Todo lo que quiero hacer es ayudar...

Pero ya había salido por la puerta, en dirección al club nocturno, necesitando música a todo volumen y cerveza como distracción de esta pesadilla. Aunque ya estoy luchando con mi edad y mi vida, no necesito que mi hermano siga a delante. Incluso si sus intenciones son todas buenas.



Una mujer hermosa se contonea hacía mí, haciendo obvio que me desea. Ella tiene ese brillo descarado en sus ojos y sé con certeza que podría llevarla a los baños y que tendría mi polla en su boca en un instante, dándome una liberación muy necesaria...

Entonces, ¿por qué no lo hago? ¿Qué me pasa?

Parece que mi edad y la pequeña charla que tuve con mi hermano todavía me está afectando, jugando en mi mente. Todos mis hermanos tuvieron la oportunidad de trabajar para la empresa familiar cuando llegaron a la edad suficiente, pero Ángelo fue el primero en hacerlo. Estaba emocionado de trabajar conmigo. Oliver lo disfruta ahora, pero solo apareció cuando los tiempos se pusieron difíciles. Yo y Ángelo probablemente estamos más cerca que cualquiera de mis otros hermanos, así que él me conoce mejor.

Tengo que admitir que estoy un poco intrigado por esa mujer perfecta que ha encontrado para mí. ¿Es realmente hermosa e inteligente? ¿Podría tener algo en común con ella? Porque sé que hasta ahora no estoy teniendo suerte con las mujeres, no la tuve con María, Rebecca, Sally, ni con ninguna de las otras aventuras de una noche que he tenido. Pero entonces, también tengo que preocuparme por ese factor que podría alejarme de ella. Si como

dice, no me la ha presentado, pero la ha señalado como que «ya la conozco», entonces debe ser malo.

—Hola, guapo. —La mano de la desconocida se desliza por mi cuerpo donde acuna mi bulto sin dudar ni temor—. ¿Estás preparado para salir de aquí?

Ella arrastra su lengua a lo largo de sus pintados labios rojos, tratando de atraerme. Hay una parte de mi cerebro que definitivamente está dispuesta a ello, la lujuria carnal y primaria que quiere celebrar mi cumpleaños con estilo, pero no puedo seguir adelante.

—Er, no, necesito hablar con mi hermano. —La aparto lejos de mí—. Volveré.

Me grita algo desagradable cuando me voy, lo que solo confirma que definitivamente no es la mujer adecuada para mí, aunque no es que necesitara la confirmación.

No, lo que necesito es a Ángelo.

—Hey, amigo. —Agarro a mi hermano y lo giro para mirarme. Su mirada borrosa me dice todo lo que necesito saber.... está borracho—. Sabes qué, no importa.

—Brad. —Me agarra del brazo y me atrae hacia él—. Quieres conocerla, ¿no? A la chica, quiero decir. Quieres conocer a la persona que creo que es perfecta para ti. Bueno, te la traeré el lunes por la mañana...

—Estaremos en el trabajo el lunes por la mañana...

—Sí, entonces te la traeré. —Me lanza un guiño juguetón—. No te preocupes, no se lo diré al resto de los muchachos. Sé que es un poco... embarazoso.

—¡Bueno, ahora lo es! —Qué idiota, ¿a qué estoy jugando?—. Olvida lo que dije. Solo... me voy a casa con esa mujer. La de allí que básicamente me pidió que tuviera sexo con ella.

—No, Brad, no lo hagas. No quieres irte a casa con ella. Quieres algo más, algo más profundo. Lo puedo ver en tus ojos. Ambos lo sabemos.

Maldita sea, me conoce muy bien. ¿Qué demonios me pasa? Estoy cambiando. Solo espero que sea lo mejor...

Capítulo 2 – Ángelo

—Buenos días, Ángelo, —dice Tami alegremente mientras entra a mi oficina con su habitual salto en su paso.

Ella es la única persona que siempre está emocionada de ir a trabajar sin importarle nada. Le encanta la empresa de marketing Smith, llegando a apasionarla tanto como a Brad... por eso creo que debería darle una oportunidad. Sé que al principio se resistirá, sobre todo porque ella es más de una década más joven que él, pero creo que tienen más en común de lo que cree.

Me preocupo mucho por Brad. Ha renunciado a demasiado de sí mismo para reemplazar a nuestros padres, para así poder estar para nosotros y para la compañía. Quiere ser todo para todos, pero se está perdiendo ser una persona.

Nuestros otros hermanos no lo ven como yo, no están tan cerca de él como yo, pero ese tipo necesita a alguien. Necesita algo más que sexo sin sentido para mantenerse en el buen camino. Para sentir que su vida es completa. Aunque aparentemente Tami no parece que pueda ser esa chica debido a su edad, estoy seguro de que podría. Estoy convencido de que ella será todo lo que él necesita. Por eso hoy es el día en que pongo en práctica mi plan.

—Oye, Tami... ¿tuviste un buen fin de semana?

—Oh Sí, lo pasé muy bien. Me puse al día con algunos de mis viejos amigos de la universidad. No los había visto desde que nos fuimos hace seis meses.

Dios, es muy joven, pero no dudo de mi instinto.

—Bueno, me alegra oír eso. Espero que estés refrescada y lista para empezar el día porque tengo una idea.

—Pensé que lo harías. —Ella asiente con determinación—. ¿Qué necesitas que haga?

—Bueno, normalmente eres mi asistente, pero hoy quiero que trabajes con mi hermano...

—Pero Oliver trabaja en el sector financiero. No soy tan buena con los números.

—No me refiero a Oliver. —Me detengo, sabiendo que le voy a pedir demasiado. La gente piensa que Brad es temperamental porque... bueno, así es como a veces parece su pasión—. Estoy hablando de Brad.

Puedo decir por su cara que esta idea la asustó nada más oírla. Pero Tami es una gran trabajadora, además de muy ambiciosa, y hará lo que sea necesario para asegurarse de llegar a la cima.

—¿Tengo que hacerlo? —Tartamudea torpemente—. No creo que sea la persona más indicada para ello.

—Oh, no, Tami Johnson, eres la persona perfecta para este trabajo, —hago todo lo posible para tranquilizarla—. Confía en mí.

Sé la ve indecisa mientras camina, pero afortunadamente, ha venido conmigo a la oficina de Brad. Aunque prácticamente tengo que empujarla a través de la puerta para que entre. Un día, estos dos me lo agradecerán, por muy malo que parezca ahora.

—¡Brad! —Lo llamo con un tono alegre, tratando de mantener el estado de ánimo ligero antes de que inevitablemente se hunda—. Tengo a alguien que necesito que conozcas.

—¿Qué pasa, Ángelo? Es lunes por la mañana, estoy muy ocupado en este momento. —Brad gira y sus ojos se fijan en Tami. Veo su cara pasar de la confusión a la ira, lo cual no es un buen presagio—. ¿A qué diablos estás jugando, Ángelo? Esto no es lo que pensé que querías decir.

—Pero Tami es perfecta para trabajar hoy como tú asistente.

Hago hincapié en la palabra "perfecta" para que recuerde nuestra conversación de su cumpleaños. Me pidió ayuda. Sí, estaba un poco borracho en ese momento, pero pude ver la necesidad genuina allí. Estaba desesperado porque le ayudara. Bueno, aquí estoy, haciendo exactamente eso.

—Tami es demasiado joven para ser perfecta, —argumenta Brad—. Así que, gracias, pero no.

Maldito infierno. No solo se acuerda, sino que está siendo increíblemente grosero con esto. Si hace callar a la gente así todo el tiempo, ¿no es de extrañar que siga soltero?

—Tienes que darle una oportunidad a Tami, —le respondo con los dientes apretados—. Porque es muy capaz. Es inteligente y muy trabajadora. Hará que tu día sea mucho más suave. Incluso podrías tener cosas en común si habláis y averiguas más sobre ella.

Parece que soy un vendedor que intenta que Brad compre a Tami, lo que apesta. No puedo ni empezar a imaginarme lo que piensa de todo esto, pero necesito que Brad sea valiente y le dé a esta mujer una maldita oportunidad.

—Ángelo, creo que sería mejor que volviera a mi escritorio... — me ofrece Tami, pero sacudo la cabeza y la silencio. Brad está a punto de acceder, principalmente debido a la situación embarazosa, pero está bien. No importa lo que le haga estar de acuerdo mientras lo acepte.

—Mira, Brad, deja que Tami trabaje contigo una semana. Y luego ya veremos.

Brad asiente bruscamente con la cabeza, aunque sin darme una respuesta adecuada, pero lo hará por ahora. Estoy seguro de que solo les llevará un poco de tiempo estar a solas para ver lo perfectos que son el uno para el otro, aunque al principio parezca poco probable.

Doy un paso atrás, salgo de la oficina y los dejo en paz para que la magia pueda empezar a funcionar. Con una sonrisa, cojo mi móvil del bolsillo y llamo a mi gemelo. Siempre es al primero que llamo cuando pasa algo dramático. Supongo que siempre hemos tenido un vínculo, porque estuvimos juntos en el vientre materno, pero nos acercamos aún más cuando nuestros padres fueron asesinados. Puede que solo tuviéramos cuatro años en ese momento, pero en seguida comprendimos que nos necesitábamos más que la mayoría de los niños. No era que estuviéramos solos, exactamente, es imposible sentirse solo con cinco hermanos, pero lo que Alex y yo tenemos es diferente. Oliver siempre lo llama "cosa de gemelos".

—¡Hola, Ángelo! —Alex grita por encima del sonido de su banda practicando.

Realmente no entiendo la música que hacen, ciertamente no es de mi gusto, es demasiado fuerte y desagradable, pero están creciendo en popularidad cada día. No me sorprendería que fueran una de esas raras bandas que realmente lo consiguen.

—Hola, Alex, ¿tienes un minuto? Solo quería hablar.

—Er, espera. Dame un momento. Voy a salir fuera. —Mientras espero, tomo asiento en mi escritorio, sintiendo todavía ese brillo feliz de lo que bien podría haber empezado—. Bien, así está mejor. ¿Qué está pasando?

—Acabo de presentar a Brad a Tami. —Lo digo en voz alta mientras me responde con silencio. Él sabe de mi plan; se lo conté—. Ya sabes, la chica que creo que es perfecta para él. Bueno, acabo de empezar a rodar la bola.

—Oh, claro... —No parece tan contento como debería—. ¿Te estás entrometiendo en su vida amorosa?

—Bueno, él no está haciendo un gran trabajo para arreglar su propia vida amorosa, ¿verdad? —Me río a carcajadas—. Necesita un empujón en la dirección correcta.

—Hmm, si tú lo dices.

—¿Por qué te haces el gracioso, Alex? —Le respondo, un poco irritado ahora—. Se supone que esto es algo bueno. Todos queremos que Brad sea feliz, ¿no? Después de todo lo que ha hecho por nosotros.

Permanece callado por demasiado tiempo, lo que solo aumenta mi irritación. —Yo también quiero que sea feliz, solo... bueno, ¿no deberías preocuparte por tu propia vida amorosa?

—¿Qué demonios se supone que significa eso? —Ahora, siento como si estuviera viendo todo rojo. ¿Por qué Alex está preguntando por mi vida amorosa?

—Quiero decir... bueno, las cosas entre Mandy y tú han sido... ya sabes, desde hace un tiempo, y creo que deberías intentar centrarte en su felicidad.

—Mandy y yo estamos bien. No tienes que preocuparte por nosotros. ¿Sabes qué? Vuelve a tu banda, Alex. Olvida que dije algo.

Golpeo mi móvil contra el escritorio y suelto un pequeño grito. Ojalá no hubiera llamado a Alex, no sé por qué me molesté en hablarle de Brad cuando claramente no le importa una mierda. Y además se atreve a opinar sobre mi relación con Mandy. Hemos estado juntos desde siempre. Solo porque las cosas hayan estado un poco.... rancias últimamente, no significa que necesite su consejo. Volveremos a encarrilar las cosas, es solo una mala racha. No estoy preocupado.

Honestamente, cuanto mejor lo hace su banda, más egoísta se vuelve Alex. Tengo la horrible sensación de que en algún momento esto se va a convertir en un problema.

—Vete a la mierda, —murmuro con rencor como si pudiera oírme —. Jódete, Alex.

Pero ha removido algo en mí. No puedo evitarlo, sus palabras me han afectado, así que tomo mi teléfono y empiezo a enviar un mensaje a Mandy para verla, solo porque necesito demostrármelo a mí mismo. No tengo nada de qué preocuparme. Es estúpido e infantil, lo sé. Pero estoy cayendo en las burlas de Alex.

Supongo que a pesar de nuestra cercanía, siempre habrá una especie de competencia en nuestra relación. Es solo que a veces, me permito olvidarme de eso.

—¿Qué diablos...?

Antes de que empiece a escribir, incluso antes de que haya calculado exactamente lo que voy a decir, aparece un texto de un número desconocido. Una declaración de un extraño adherida a un cuadro sombrío que hace que mi sangre se enfríe y mi corazón deje de latir.

—No, —susurro mientras lo miro, mi cabeza tiembla violentamente mientras trato de procesar lo que estoy mirando ahora mismo—. No, no, no, no...

Esto lo cambia todo. Nada volverá a ser lo mismo.

«Mandy te está engañando. Aquí está la prueba. Solo pensé que deberías saberlo.»

Capítulo 3 – Alex

—Soy un gilipollas, —murmuro mientras cuelgo el teléfono, cortando a mi hermano gemelo—. ¿Por qué demonios tuve que mencionar a Mandy?

Hasta su nombre parece ácido en mi lengua. Es doloroso hablar debido a la agonizante verdad que aún no sabe. La complicada verdad sobre mí y Mandy.

Yo la vi primero. Esa es siempre la defensa que me doy a mí mismo cuando la culpa es excesiva. La vi por primera vez en la fiesta de la fraternidad y también la besé. Por supuesto, no sabía lo fuertes que iban a ser mis sentimientos entonces, ella era solo otra chica de la larga lista de personas a las que he besado, pero ahora sé la verdad de lo que siento por ella. Sé el error que cometí al alejarme de ese beso y no mirar atrás.

Puedo tener a la mujer que quiera. Mi banda ni siquiera es tan famosa todavía y tengo chicas que se me tiran encima todo el tiempo, especialmente después de los conciertos, pero ninguna de ellas ha significado nunca nada para mí tanto como Mandy Anderson. Ninguna de ellas lo hará nunca.

La única mujer que nunca podré tener.

Después de ese primer beso, no la vi durante unos meses. Continué con mi vida y obviamente ella también lo hizo porque la siguiente vez que la vi iba del brazo de mi hermano gemelo, luciendo como el gato que ha conseguido la crema. Ni siquiera sé si me reconoció al principio. Estaba tan enamorada de Ángelo.

Nunca mencioné el beso y tampoco creo que ella lo haya hecho, estaba dispuesto a olvidarlo todo, ya que no significaba nada, pero entonces pasó algo terrible. Cuanto más tiempo pasábamos en la compañía del otro, más crecía la química sexual entre nosotros.

Estaba seguro de que Ángelo tenía que sentir la tensión en el aire, era absolutamente palpable, pero nunca ha dicho nada.

Nunca haría nada para herir a ninguno de mis hermanos, no soy esa clase de persona, pero hay algo poderoso en la lujuria. Me ha vuelto loco, salvaje, básicamente un animal. Era como un drogadicto; necesitaba un chute. No podía dormir, no podía comer, no podía hacer nada más que pensar en ella. Ángelo ni siquiera se dio cuenta. Estaba completamente consumido por Mandy, y me hizo inclinarme esa noche para compartir nuestro primer beso cuando mi gemelo se desmayó borracho en el sofá. Por mucho que me odie y me torture todos los días por ello, sé que era algo que tarde o temprano iba a suceder. No había forma de que pudiéramos luchar contra nuestra atracción magnética.

Ya no es lujuria, es amor. Estoy totalmente enamorado de la única mujer que no puedo tener, y todos los días me está matando.

—Mandy, tenemos que hablar, —le envió un mensaje de texto en el calor del momento. Necesito hacer esto ahora—. ¿Estás libre?

Sé que la banda se enfadará conmigo si salgo temprano del ensayo, pero mi cabeza no estará en ella ahora. Necesito que mi espíritu creativo fluya libremente si quiero ser el mejor líder que pueda ser. Recientemente, esta distracción con Mandy me ha estado afectando mucho, realmente está empezando a dañar mi carrera. Necesito ponerle fin antes de que todo explote de verdad. El rastro de destrucción que esto eventualmente dejará atrás será catastrófico. Necesito detener esto antes de que llegue a ese punto.

—Claro, —me contesta enseguida como si me estuviera esperando—. ¿El lugar de siempre?

«Solo ignora cómo te hace sentir», me digo a mí mismo en voz baja mientras acepto el lugar. «No pienses en eso. En su lugar piensa en Ángelo.»



Sus labios apretados envuelven mi polla y los arrastra hacia arriba y hacia abajo, rodeando su lengua sobre mi longitud de la manera experta que solo Mandy sabe hacer. Echo la cabeza hacia atrás en éxtasis, necesitando que esa liberación llegue. Esta mujer sabe cómo trabajar mi cuerpo como una máquina y es por eso que sigo volviendo una y otra vez.

Se suponía que iba a romper con todo. Eso es lo que empecé a decir. Le dije que se concentrara en mi hermano, que arreglara las cosas entre ellos. ¿Cómo demonios terminamos aquí otra vez? ¿Y por qué demonios no puedo parar?

Mis dedos se anudan en su melena de pelo rojo fuego. En lugar de apartarla como sé que debo hacer, la acerco hacia mí, hundiéndome hasta el fondo de su garganta. El calor húmedo de su boca me vuelve loco, mi corazón golpea tan fuerte contra mi caja torácica que temo que se pueda liberar, apenas puedo llevar suficiente aire a mis pulmones desesperadamente desgarrados. Soy un maldito desastre.

—Yo... te amo, —murmuro mientras se concentra en mi punta—. Te quiero, Mandy.

Siempre me dice que ella también me ama, cuando su boca no está llena así, pero estoy seguro de que no puede ser verdad. Si fuera cierto, no estaría con Ángelo. No querría seguir engañándonos. Pero siempre hay una excusa, y como soy un tonto, me la trago. Todas las veces.

—Joder, Mandy. —Sus dedos rozan mis pelotas, haciéndome estremecer—. Joder, no tienes ni idea de lo que me haces.

Este viejo almacén de mierda no es el tipo de lugar donde te acuestas con la mujer que amas. Solo si no tienes otra opción. Es jodidamente patético.

—¡Mandy, mierda! —Grito demasiado fuerte. Se supone que debemos ser discretos. Cualquiera podía oírnos—. Joder, me estoy acercando, me estoy acercando...

Ella aparta la cabeza y me sonrío, con esos hermosos ojos verdes que brillan a la luz del sol. Meto mis manos bajo sus axilas y estrello mis labios contra los suyos, saboreándome en ella mientras

la beso profunda y apasionadamente. No le quito la boca de encima mientras la giro y la golpeo contra la pared de ladrillos.

—Oh, fóllame, —se queja mientras le subo la falda. Mandy siempre usa ropa de fácil acceso para nuestros enlaces, así que no tenemos ninguna incomodidad—. Te quiero dentro de mí, Alex. Ahora, jodidamente sexy.

No necesito que me lo pidan dos veces, no cuando estoy tan metido en ello, así que uso una mano para tirar de sus sedosas bragas hacia un lado y otra para inclinar mi cuerpo hacia ella. No importa lo mal que esté esto ahora, lo tabú que sea lo nuestro.

—Oh, guau, —gimo mientras la empujo, con su coño húmedo y apretado rodeándome—. Joder, Mandy. Te quiero todos los días.

Me envuelve con fuerza con sus piernas, arrastrándome más profundamente. Sostengo su peso fácilmente, apoyándola contra la pared, y me quito el estrés. El conocimiento de que soy una calamidad se esfuma, el desastre de mi vida desaparece, igual que la idea de que esto no puede tener un final feliz. En cambio, me entrego al maravilloso sentimiento de estar con la mujer que amo.

—¿A quién más te has follado esta semana?, —jadea, con la cabeza a un lado y los ojos cerrados—. ¿Cuántas groupies?

—A ninguna, —le digo honestamente—. Sabes que no hay nadie para mí más que tú.

—No, no quiero oír eso. Quiero escuchar que has sido un chico malo.

Ella hace esto a veces, se divierte con pequeños juegos que no entiendo muy bien, pero siempre la obedezco para hacerla feliz. En el escenario soy una poderosa y salvaje estrella de rock, pero con Mandy soy un maldito cachorro. Realmente me odio por ello.

—Me cogí a una rubia en el escenario de nuestro concierto del fin de semana. Era muy sexy como la mierda. Aficionada también y dispuesta a hacer cualquier cosa, incluso dejarme metérsela en el culo. —Mandy gimió como si esto le hiciera sentir aún más calor—. Luego, hice un trío el lunes por la noche. Dos... dos chicas en un bar que me reconocieron.

—Mierda, realmente eres un chico travieso, ¿no?

—También me acosté con una puta la semana pasada. Ella estaba... estaba... —No puedo seguir con estas mentiras de mierda. Estoy a punto de perder la cabeza y quiero concentrarme solo en la mujer con la que estoy ahora. La persona a la que amo y con la que solo puedo tener extraños instantes de arrebatos. No quiero que me lo quiten.

En vez de eso, beso el cuello de Mandy, inhalando su delicioso aroma, saboreando cada segundo de este momento para compensar el tiempo que estoy solo mientras ella juega a las familias felices con mi hermano.

Mientras exploto dentro de ella, todo es perfecto. Por un momento, todo parece estar bien. Sé que estaría bien con la persona con la que necesito estar... pero a medida que pasa los minutos y nos enderezamos solos en este lugar tranquilo y asqueroso, sé que esto no puede ir de otra manera que no sea el infierno.

—Mandy... —Empiezo, listo para tener exactamente la misma conversación que tratamos de tener antes, pero ella levanta un dedo para silenciarme mientras mira su móvil—. ¿No puede esperar? Realmente creo que necesitamos hablar.

—Joder, —escupe enojada—. Joder, joder, joder, joder.

—¿Qué está pasando? ¿Es más importante que la charla que necesitamos tener en este momento? Porque creo que hay mucho que decir...

—Sí, esto es más importante. —Sus ojos son salvajes mientras me mira—. Ángelo lo sabe, Alex. Alguien se lo dijo. Estamos jodidos.

Oh, Dios mío. El huracán ha llegado.

Capítulo 4 – Nelson

Ángelo ha estado despotricando abajo durante la última hora, gritándole a Wesley sobre Mandy. Aparentemente, acaba de descubrir que ella ha estado teniendo una aventura.... lo que creo que solo es una sorpresa para él. Todos los demás hemos podido comprobar que Mandy no es de fiar desde hace siglos. Incluso hemos intentado decírselo, pero nunca ha querido escuchar.

Bueno, ahora supongo que no tiene elección. Tiene que oírlo.

Sé que debería bajar las escaleras para apoyar a mi hermano mayor, pero para ser honesto, tengo mis propios problemas con los que lidiar. Un problema en particular que empeora cada día.

La señorita Clark. Miss Amelia Clark, mi profesora de inglés de la escuela secundaria que vive al lado con su hija, Rosie. La señorita Clark, con quien he pasado años tortuosos fantaseando mientras estaba sentado en su clase y viviendo tan cerca. No puedo escapar de ella. No puedo sentirme atraído por nadie de mi edad porque ella siempre está ahí, jugando conmigo como un juguete, sabiendo que solo la quiero a ella.

Incluso ahora, no puedo ayudar a mi hermano en su momento de necesidad porque se está cambiando frente a la ventana de su dormitorio, dejándome que la vea, sabiendo que mis ojos se están dando un festín con ella. Puede que nunca me mire, pero ninguna mujer pasa tanto tiempo frotándose delicadamente los pezones con los dedos si no quiere que la vean. A ella le encanta; creo que necesita un voyeur y quiere que sea yo. A veces, nos miramos a los ojos en clase, y puedo ver la chispa allí. El saber que ella y yo tenemos un pequeño y sucio secreto que se hace cada vez más intenso.

Mis dedos descienden hacia mi polla dura como una roca mientras mi cabeza gira con lujuria. No puedo pensar con claridad mientras la miro, al convertirme en un animal necesitado que apenas puede controlarse. Todo lo que quiero hacer es correr hacia allá, olvidarme del hecho de que solo tengo dieciocho años mientras que ella tiene más de cuarenta y tantos, más cerca de la edad de Brad que de la mía. En realidad, debería ser Rosie quien me atrajera ya que acaba de cumplir veinte años y también es hermosa, pero no me cautiva como lo hace esta mujer increíblemente mayor.

Su experiencia le permitirá mostrarme el camino, solo sé que será tan autoritaria y mandona en la cama como lo es en el aula. Es demasiado para mí, no puedo evitar acariciar mi polla mientras la miro.

Me graduaré pronto. Y en solo unas semanas, voy a hacer mi jugada. Voy a cambiar esta fantasía por una realidad. No podrá decir que no, no cuando lo quiere tanto como yo, y tampoco tendrá problemas con eso.

Será tabú, pero no le arruinará la vida. Será perfecto.

Jadeo mientras ella se gira hacia la ventana que da al frente y me muestra todo su apretado cuerpo. Acelero el ritmo mientras mis ojos recorren de arriba a abajo su delgada franja de vello púbico. Está empapada entre esos muslos, lo noto, y no puedo esperar a que me entierre en lo más profundo de ella, sintiéndolo todo.

—Maldito infierno, —balbuceo mientras me corro demasiado rápido, cubriéndome en un desastre—. Joder, señorita Clark. Incluso en mi mente, eres demasiado.

He pasado muchas noches soñando con que la apoyaba en el escritorio de su aula, la tomaba en su cama gigante, o la presionaba contra la ventana mientras me decía que es mía.

Tendremos nuestro tiempo. Está cerca. Solo que ella todavía no lo sabe.

Una vez que me he limpiado, cojo mi móvil y hojeo los mensajes. Alice, Kayla, Rochelle... todas quieren que salga con ellas. Las tres amigas se han peleado por mí muchas veces, y según los rumores, no son las únicas. Pero no tiene sentido. Nunca tendrán la parte de

mí que tiene la señorita Clark. No parecen darse cuenta de que están perdiendo el tiempo....

Pero tal vez debería tirarle un hueso a una de ellas, solo por una noche. Solo para sacarme un poco de esta frustración antes de llegar al verdadero asunto. Tal vez sería mejor para mí perder la virginidad antes de llegar a la señorita Clark. No quiero que piense que no sé lo que hago.

¿Pero a qué chica elegiría? A Alice, ¿con su cabello oscuro como la señorita Clark? A Kayla con los mismos ojos verdes. O qué tal a Rochelle, que es completamente diferente, así que no hay ninguna posibilidad de que confunda mi fantasía....

—¡Mierda! —Oliver irrumpe por la puerta de mi habitación sin siquiera llamar, como si la privacidad no significara nada para él. Menos mal que lo ha hecho ahora y no hace unos minutos.

—¿Qué está pasando? —Dejo caer mi móvil, olvidándome de todo lo demás.

—¿No lo oyes? ¿Esa pesadilla de abajo?

—Oh, claro. —Pongo los ojos en blanco—. Ángelo acaba de darse cuenta de que su novia es una imbécil. Sí, lo he oído. Podría haberse ahorrado mucho tiempo y dolor de corazón si me hubiera escuchado antes.

—¿Quién crees que es? —Oliver se deja caer en mi cama—. ¿A quién se está tirando? No se puede saber por la foto que han enviado desde el misterioso número. Es solo una figura sombría.

—¿Entonces como sabes que es Mandy?

—Oh, a ella se la ve tan claro como el día. Es solo el tipo.

—No lo sé. —Me encogí de hombros impotente—. Pero siento pena por quienquiera que sea. No quisiera estar en el lado equivocado de la ira de Ángelo.

—No, yo tampoco. —Oliver se estremece—. Será un verdadero espectáculo de mierda. Por supuesto, todos vamos a ser arrastrados a eso porque tendremos que apoyarlo. Entonces Brad querrá hacer las cosas de la manera más sensata sin pelear, porque nunca quiere que ninguno de nosotros tenga problemas...

—Me pregunto qué pasó con su «mujer perfecta». Supongo que no lo sabremos por un tiempo, porque no podemos preguntarle a

Ángelo sobre la vida amorosa de nuestro hermano, cuando la de él es un desastre.

Oliver cae en un silencio pensativo y puedo asegurar que no vino aquí para hablar de nuestros hermanos. Esto se trata de mí o de él. Realmente espero que no sea de mí. No quiero entrar en ningún tipo de conversación sobre mi vida amorosa. Estoy seguro de que nadie la aprobaría.

—Así que, Rosie... —Ah, de acuerdo. No se trata de mí. Es sobre Oliver y su mejor amiga desde hace tiempo, la hija de la señorita Clark.

Maldita sea, podría estar a punto de crear mi propio espectáculo de mierda.

—¿Qué pasa con Rosie?

Su cabeza cae en sus manos antes de que empiece a hablar de nuevo. Siempre he tenido la sospecha de que los sentimientos de Oliver por Rosie van un poco más allá de la amistad, pero si me atrevo a sugerírselo seguro que pierde la maldita cabeza.

—Acaba de romper con Tristian.... más o menos, lo encontró engañándola.

—¡Mierda, parece que eso es muy común últimamente!

—Así es. Solo que hay un gran evento en su compañía, donde él también trabaja, y él va a ir con la chica con la que la engañó.

—Eso es duro. —Meneo la cabeza con tristeza—. Pobre chica.

—Correcto. Así que, por supuesto, nunca conocí a Tristian, ella sabía que él se mostraría demasiado celoso de nuestra amistad y no sabría manejarlo...

—¡Lo que tiene mucho sentido ahora que sabemos que es un tramposo!

—Exactamente. —Oliver asiente con la cabeza, pero no puedo evitar notar que se le ha ido todo el color de las mejillas—. Quiere que vaya y actúe como su novio.

—Vas a hacerlo, ¿verdad? ¿Ser su novio?

No responde durante un par de segundos, lo que es definitivamente extraño. Sé qué haría cualquier cosa por Rosie, así que el hecho de que esté dudando por un momento es extraño.

—Sí, debería, ¿no?

—¡Claro que deberías! Ella te necesita. Tienes que estar ahí.

—Claro.

—Oliver, ¿qué demonios está pasando? Estás actuando de forma rara. ¿Hay alguna razón por la que no quieras llevar a Rosie al evento?

Este podría ser el momento en que finalmente confiese todo y me diga que la ama. Me preparo, la imagen de ellos juntándose por fin gira en mi mente, lo que nos clavará un cuchillo aún más grande a mí y a la señora Clark.

Pero eso no me detendrá. Por complicado y desordenado que sea, no me importa. He esperado esto demasiado tiempo. Es la única mujer que he querido. No puedo sacrificar eso por nadie. Incluso por mi hermano.

—Tengo el presentimiento de que va a acabar mal.

—No. —Sacudo la cabeza con fuerza—. Eso no es suficiente, Oliver. Solo dime qué coño está pasando. Puedo ayudarte, ¿sabes?

Me cuesta trabajo respirar. Puedo enfrentarme a todo lo que quiera y decirme a mí mismo que no me importan las consecuencias de mis sentimientos, pero la verdad es que no puedo perder a mis hermanos. Son todo lo que tengo.

—No lo sé. —Finalmente se retracta de haberme dicho algo que me dejará increíblemente frustrado—. Creo que todo se va a arruinar.

Mientras miro por la ventana hacia el dormitorio vacío de la señorita Clark, sé que tiene razón. El cambio parece estar en el aire para todos los hermanos Smith. Solo espero que al menos algo de esto sea bueno. No siempre hemos pasado por los mejores momentos, no es que recuerde que la vida haya sido mala desde que tenía solo dos años, pero estoy bastante seguro de que merecemos algo de suerte.

Capítulo 5 – Oliver

Debería haberle dicho la verdad a Nelson. Debería haberle dicho que me asusta llevar a Rosie a esta fiesta porque tengo pánico al rechazo. Miedo de arruinar todo entre ella y yo.

Es la única persona en el mundo de la que se supone que no debo enamorarme. Mi mejor amiga, la persona con la que he compartido todo. Ella ha sido mi roca y yo he hecho lo mismo por ella.

Si digo algo y todo esto se jode, entonces perderé a la persona más importante de mi vida. Básicamente me quedaré solo.

¿Por qué no se lo dije a Nelson? Al principio fui a hablar con el único hermano con quien tengo una relación más estrecha para que me diera un consejo, pero él estaba en medio de su propia crisis, así que lo intenté con Nelson.... solo que no pude encontrar las palabras. Probablemente porque lo haría mucho más real.

No quiero que sea de verdad. Es una pesadilla porque es real. Solo quiero que se acabe y que no vuelva a pensar en la chica de al lado.

—Te ves bien. —Su voz suave viene de detrás de mí, haciéndome dar un respingo. Debería haber sabido que entraría en mi habitación como si perteneciera a este lugar. Lo hace todo el tiempo—. Me gustas con traje.

Mis ojos recorren su cuerpo, bebiendo de la figura glamorosa envuelta en el vestido rojo, el cual abraza sus curvas voluptuosas perfectamente.

—Tú también te ves increíble, —respondo con rigidez, tratando con todas mis fuerzas de no permitir que mis verdaderos sentimientos salgan a la luz—. Tristian se pateará a sí mismo.

Y si no lo hace, podría patearle el trasero por él. No entiendo cómo pudo tener a la mujer perfecta y tratarla como a una mierda. ¿No se dio cuenta de lo afortunado que era? Bueno, ahora es mi trabajo asegurarme de que no vuelva a tener suerte. No sé si alguna vez podré tener a Rosie, pero no puedo dejar que la lastime de nuevo. Ella no se lo merece.

—¿Eso crees? —Se empuja los pechos como si necesitaran ser aún más atrevidos, y se da la vuelta para mostrarme la deliciosa curva de su trasero en ese vestido—. No sé si se ve tan bien como pensé que se veía en la tienda. Siempre se ve diferente bajo esa suave y favorecedora iluminación.

Es casi imposible para mí decir algo con la gruesa bola de emoción alojada en mi garganta. Pero necesito hacerlo. Ahora mismo, más que nunca, Rosie necesita que la tranquilice.

—Rosie Clark, se volverá loco por ti. Te rogará que lo aceptes de nuevo.

—Bien. —Por un segundo su cara es ilegible. El horror me golpea al temer que espere que él la quiera de nuevo y desee volver con él. ¿Le digo que los tramposos nunca cambian, o eso hará que me odie? Pero antes de que pueda decir algo, su expresión se oscurece—. Así podré abofetearlo en su estúpida cara.

Ella extiende la mano y yo deslizo mis dedos entre los suyos. Inmediatamente la electricidad pasa a través de mí, haciéndome sentir una nueva sensación que comenzó hace un tiempo. No puedo precisar el instante exacto. Se me apareció mientras la miraba, pero ella no se dio cuenta, por lo que no debe ser recíproco.

Idiota, me digo a mí mismo con enojo. Solo concéntrate en ser el amigo de Rosie.

Esta noche es importante. No sé cómo explicarlo; solo se siente obvio. Algo va a pasar. Puede que tenga que intentarlo y no permitirlo para que las cosas sigan igual. Lo último que necesito es perder a Rosie por completo. No podré manejar la vida sin ella.



—¿Está mirando? —Rosie me susurra por centésima vez. Cada vez que lo observa a él en vez de a nosotros, mi corazón se hunde. Quiero decirme a mí mismo que es algo bueno porque evita que todo se vuelva más complicado de lo que ya es, pero no está funcionando—. ¿O sigue bailando con la señorita “Tetas perfectas”?

Miro a Tristian y lo veo mirándome a los ojos. Si Rosie quiere ponerlo celoso, no tiene de que preocuparse. Definitivamente está funcionando. El monstruo verde está bailando detrás de sus ojos y solo sé que no pasará mucho tiempo antes de que él esté tratando de tenerla a solas.

¿Lo besará o lo golpeará? Realmente no lo sé.

—Está mirando, —murmuro en voz baja, con el corazón destrozado.

—¿En serio? —Se pasa el pelo por encima del hombro y se ríe a carcajadas. Es tan obvio lo que está haciendo que lo hace aún más frustrante.

—Sí, y ahora su novia se ha dado cuenta, así que está gritando.

—¿Ella lo hace? —Rosie se ilumina como un maldito árbol de Navidad—. ¡Oh, Dios mío!

—Sí. Ella lo está empujando. —Joder, no quiero ver esta escena por encima del hombro de Rosie. Quiero mirarla fijamente en su lugar—. Ahora él le ruega que se quede, pero de todos modos ella se va furiosa....

—¿Y ahora qué? —Me agarra con fuerza de los brazos—. ¿La está siguiendo?

Tristian mira con nostalgia a Rosie. Es obvio para mí dónde quiere estar. Necesito actuar, hacer algo, reclamar... el pánico se apodera de mí, solo sé que si no hago algo pronto, me arriesgo a perderla para siempre. Así que, sin darme ni un solo segundo para disuadirme, la agarro por detrás de la cabeza y la jalo hacia mí para que me dé un beso.

Cuando mis labios chocan con los de ella, el mundo deja de girar. Todo a nuestro alrededor se funde en la nada. Esa química que podía sentir que se estaba gestando, la electricidad que yo sabía que estaba allí, estalla. Es como una explosión nuclear, que

se deshace de absolutamente todo lo demás. Solo quedamos Rosie y yo.

Por una fracción de segundo, su cuerpo se endurece. Creo que el impacto de mis acciones la ha afectado, pero luego se amolda a mí y me envuelve fuertemente con los brazos alrededor de la cintura, fijándose en su lugar. Mientras nuestros labios se mueven al unísono y su lengua se mete en mi boca por un segundo, estoy seguro de que todo lo que he estado sintiendo es correcto.

La chica que ha estado bajo mis narices todo el tiempo, mi mejor amiga, de la que se suponía que nunca debía enamorarme es la única. Esto es increíble. Mis manos suben a su cabello mientras imagino nuestro increíble futuro juntos. La maravillosa boda, la gran familia, nosotros envejeciendo juntos, siempre llevándonos bien porque éramos amigos antes que amantes.....

Es perfecto y cuando nos separamos y veo la mirada vidriosa y pensativa en sus ojos, sé que ella también puede verlo.

No tengo ni idea de adónde iremos desde aquí, pero estoy decidido a averiguarlo.

—¿Va a venir?

—¿Quién? —Le pregunto, olvidando estúpidamente para qué cree que estamos aquí.

—Tristian. Por eso me besaste, ¿verdad?

Oh, maldita sea. Joder, qué desastre. Estoy aquí pensando estúpidamente en ser felices para siempre y ella sigue enamorada de él.

—Er... —Miro por encima de su hombro, parpadeando rápidamente para que no se filtre ninguna emoción accidental—. Lo hacía, pero ha funcionado. Ya se ha ido.

¿Qué diablos le pasa a Rosie? Parece decepcionada, como si quisiera que él le hablara. La engañó y le faltó el respeto, y ella aún lo quiere. Ni siquiera la magia de ese beso especial hizo que cambiara de opinión.

—Yo... —Necesito alejarme de esta situación antes de que me trague por completo. Ya puedo sentir las paredes cerrándose sobre mí, atrapándome. Si hubiera hablado con uno de mis hermanos

sobre esto, podrían haberme advertido que esto iba a suceder—. Solo necesito ir al baño. No tardaré mucho.

—Claro. —Ella sonríe débilmente, con él todavía ocupando sus pensamientos—. Traer  más bebidas.

Corro hacia el baño con el teléfono agarrado entre los dedos y selecciono el primer nombre al que llego, el hermano con el que hab e por última vez, y lo llamo.

— Qu  pasa? —Wesley grita, feliz como siempre.

—Wesley, estoy en un puto l o. —Paso mis dedos temblorosos a través de mi cabello—. Acabo de complicar las cosas. Yo... bes  a Rosie.

— Rosie? —La conmoción es evidente en su voz—. De ninguna manera, hermano. Ese fue tu primer error. Nunca debes besar a alguien que realmente te gusta. Así es como terminas en problemas.

— Entonces a quién demonios se supone que debo besar?

—A cualquiera menos a Rosie, idiota.  Qu  vas a hacer ahora?

No tengo una respuesta para eso. De hecho, toda esta conversación ha sido una gran pérdida de tiempo. Me ha dejado con más preguntas que respuestas.

—No s  qué voy a hacer, pero necesito solucionarlo ahora antes de arruinarlo todo para siempre.

— Buena suerte!, —responde—. Y la próxima vez besa a alguien que no te importe. O mejor aún,  alguien a quien odias!

Es tan raro. No s  por qué acudí a él primero. No, necesito seguir mi propio consejo y hablar de esto. La comunicación es clave para cualquier relación y quiero comenzarla pronto para ver si tenemos alguna posibilidad de sobrevivir. Solo necesito respirar un par de veces antes de volver a salir y poner la bola en marcha....

—Oh, mierda.

Todo se detiene de nuevo. Solo que esta vez de mala manera.

Ningún consejo podr  haberme preparado para esto. Esta es la última cosa que quería ver. Rosie no est  sola. Para nada sola. De hecho, no s  dónde termina ella, y empieza Tristian.

Capítulo 6 – Wesley

—Oh, Wesley, te sientes tan bien, —murmura Zoe mientras mueve sus caderas contra mí con fuerza—. Quiero que me odies, que me folles un poco más. Una y otra vez.

Me sumerjo en ella más profundo, más rápido, más poderoso, dándole todo lo que quiere. Se siente como si este momento hubiera estado construyéndose por siempre, viniendo por más tiempo de lo que ninguno de los dos sabíamos, y no puedo esperar hasta que lleguemos al pináculo, hasta que saquemos esto de nuestros cabezas.

—Joder, Wesley. —Zoe me muerde la oreja, recordándome que somos enemigos, no amantes. La combinación del placer y el dolor es deliciosa—. Eres un imbécil, me encanta.

—Tú también eres una imbécil. —Muerdo su garganta—. Tienes suerte de tener un buen cuerpo, o no querría estar cerca de ti.

Su cabeza se mueve hacia atrás, sus palabras salen rasposas, pero eso no impide que me insulte mientras nuestros cuerpos aplauden juntos en voz alta. —Estás tan jodidamente empinado, como un palo en el lodo, y estás celoso de que yo sea mejor en el trabajo que tú. Odias que no me parezca en nada a ti, pero me he convertido en tu rival. Uno que es un millón de veces mejor que tú.

La atrapo con fuerza a la cama y la golpeo con todo mi cuerpo, pero no la daña como quiero que lo haga. A ella le encanta, joder. Los gritos animales que salen de su boca lo dicen todo. Así es como ella lo quiere. Realmente es un polvo de odio. Bueno, si eso es lo que quiere...

—No me extraña que tu prometido te haya dejado en el altar, —escupo con rencor—. Yo tampoco soportaría estar contigo para siempre.

—¿Eso es lo que es esto?, —se bajó los pantalones mientras me pone de espaldas y toma el control—. ¿Una follada de lástima porque me dejaron cruelmente?

Le agarro las caderas y trato de guiar sus movimientos, pero me aleja a bofetadas. No tiene importancia. Está haciendo un trabajo mucho mejor que yo de todos modos. Puede que Zoe no sea mejor en su trabajo que yo, no importa lo que diga, pero sí que conoce mi cuerpo.

Ella se retuerce con fuerza, sus paredes comienzan a apretarse a mi alrededor mientras sus pechos atrevidos rebotan magníficamente cuando me folla duro. A medida que el placer la aprieta más fuerte, su cuerpo me provoca el orgasmo de una manera incontrolable. Me arrastra con ella bajo las aguas del placer y nos ahogamos juntos, hundiéndonos en este territorio desconocido, sin importarnos una mierda lo que pase después de este desastre....

—¿Eh? —Me pongo de pie en la cama, con el sudor cayendo por mi frente—. ¿Qué demonios? —Acaricio el otro lado de la cama, pero está vacía y fría. Nadie ha estado allí, lo que es bueno. No quiero a Zoe en mi cama otra vez—. Tienes que dejar de soñar con esa perra, —gruño enojado conmigo mismo—. Hace tres meses fue un estúpido polvo de odio entre borrachos por lástima. Deja de pensar en ello, tonto.

Salgo de entre las sábanas e inmediatamente me dirijo hacia la ducha, mi mal humor se apodera de mí. Decirle a Oliver anoche que besara a alguien que no le importara no fue un buen consejo. Mencionar a la gente que odia fue estúpido. Después de todo, eso no ha funcionado muy bien para mí, ¿verdad?

Ni siquiera sé cómo nos las arreglamos para terminar follando. No fui una de las personas que se sintieron mal por ella cuando ese tipo la dejó en el altar. En lo que a mí respecta esa estúpida perra hippie se lo merecía. Pero de alguna manera, esa noche me convencieron para salir a «hacerla sentir mejor». No sé cómo terminamos siendo los últimos en marcharnos. Tampoco sé cómo acabamos follando cuando nos odiamos. Lamentablemente, es el mejor sexo que he tenido en mi vida.

Lo que lo hace difícil es tener que trabajar con ella todos los días y fingir que no sucedió.

Sigo sin quererla, y ella tampoco me quiere. Seguimos compitiendo como locos, conmigo ganando en este momento, gracias a Dios, y ninguno de nosotros menciona esa loca noche de estúpida pasión. Pero siempre está ahí en el fondo de mi mente, recordándome que aunque odio su personalidad, amo su cuerpo y lo que puede hacer con él. Es una bomba sexual, Estoy convencido de ello. Es fantástica. No importa en quién empiece a pensar cuando me masturbo, incluso si estoy viendo porno, ella siempre es la que está ahí cuando me corro. Es tan jodidamente molesto.

No quiero acostarme con ella otra vez, ojalá no me hubiera acostado con ella esa vez, así que, ¿por qué esa perra siempre está ahí?

—Necesito salir esta noche después del trabajo, —me digo a mí mismo con determinación mientras me endezco la corbata—. Encuentra a alguien más a quien follar. Sácala de la cabeza.

Lo triste es que no parece importar cuántos líos de una noche tenga. Los últimos tres meses han estado llenos de ellos. Ella todavía está allí. Es casi como si fuera su castigo. Un último “jódete”. Tal vez una parte de ella sabe que todavía posee una pizca de mi cerebro y lo está usando para torturarme. Yo no pondría nada más allá de esa perra.

Pongo la música a todo volumen en el coche y conduzco demasiado rápido, mi forma habitual de hacer las cosas, pero aun así no es suficiente para bloquear a Zoe. Todavía está ahí, desnuda retorciéndose debajo de mí, para luego colocarse encima, dándome el orgasmo más explosivo hasta ahora. La maldita chica es como un virus del que ninguna pastilla puede deshacerse. Es como si me hubiera contagiado algo de ella.... pero peor.

A medida que camino hacia la oficina, mi cerebro comienza a trabajar de una manera diferente. Necesito planear mi primer insulto para bloquearla y hacerle saber que hoy hablo en serio. Solo porque su cuerpo caliente está en mi mente, no significa que voy a dejar que se me suba por encima otra vez. Siempre gano...

Pero cualquier palabra planeada se cae a pedazos en el momento en que entro a la oficina y veo su cara manchada de lágrimas. Se ve tan triste y asustada como el día en que regresó al trabajo después de haber sido abandonada de la manera más humillante posible. Solo que esta vez es diferente porque no puedo evitar sentir algo. Mi corazón está extrañamente enamorado de ella y no sé qué hacer al respecto. Es seguro decir que no soy muy bueno para lidiar con las emociones de las chicas. ¿Qué que le digo? ¿Por dónde empiezo?

—Er, Zoe, ¿estás... ya sabes? —Pregunto mientras prácticamente camino de puntillas alrededor de mi escritorio.

Su cabeza se alza como si acabara de darse cuenta de que estoy aquí. —¿Qué coño quieres, Wesley? No ves que no estoy de humor.

—Claro, claro. De acuerdo. —Levanto las manos en un gesto de rendición. Siempre es una perra conmigo, pero esta vez parece que lo dice en serio—. Solo pensé que podría ayudar, eso es todo....

—¿Por qué demonios iba a querer tu ayuda?

Echo un vistazo a la oficina. —Porque soy la única persona aquí. Porque claramente estás llorando. Porque... no lo sé. ¿Soy humano?

—¿Lo eres? —Resopla, llena de rabia—. La mitad del tiempo pareces un robot.

—Sí. Puede que tengas razón en eso, pero puedo intentarlo.

Ella fuerza una pequeña sonrisa en sus labios, pero el dolor agonizante realmente brilla a través de ellos. —Bueno, intentarlo no será suficiente esta vez.

Un extraño instinto me empuja y me encuentro caminando hacia ella con los brazos extendidos para abrazarla.

—¿Qué demonios haces ahora?, —grita.

—Mis palabras pueden ser una mierda, —respondo honestamente—. Pero puedo abrazarte.

—¡Urgh!, no quiero tocarte. —Me recorre con los ojos de arriba a abajo con cara de asco—. No sé de qué podría contagiarme.

—Estoy limpio, te lo prometo. —Le hago un guiño—. Siempre uso protección.

—¡Maldito mentiroso! —Esto la hace estallar de nuevo—. Siempre usas protección, ¿verdad? ¿Lo haces?

Me encojo de hombros impotente, preguntándome de qué demonios está hablando. Sí, es una de mis reglas. Siempre insisto en ello....

Solo hubo una vez que me dejé llevar por el momento para pensar en ello. Una vez, cuando la pasión era demasiado intensa, y ni siquiera se me pasó por la cabeza. No he vuelto a pensar en eso hasta ahora.

Le lanzo a Zoe una mirada de horror, preguntándome qué es lo que trata de decirme.

—Así es, ahora lo entiendes. —Ella asiente con la cabeza de manera autocomplaciente, pero el miedo y la tristeza permanecen en su mirada—. No te molestaste conmigo. Supongo que no era lo suficientemente buena para merecer protección.

No me molestó en señalar que ella tampoco lo mencionó porque realmente no se siente como el momento o el lugar.

—Bueno, acabo de recibir mis resultados médicos. Ahora pueden decirme por qué me he estado sintiendo como una mierda últimamente.

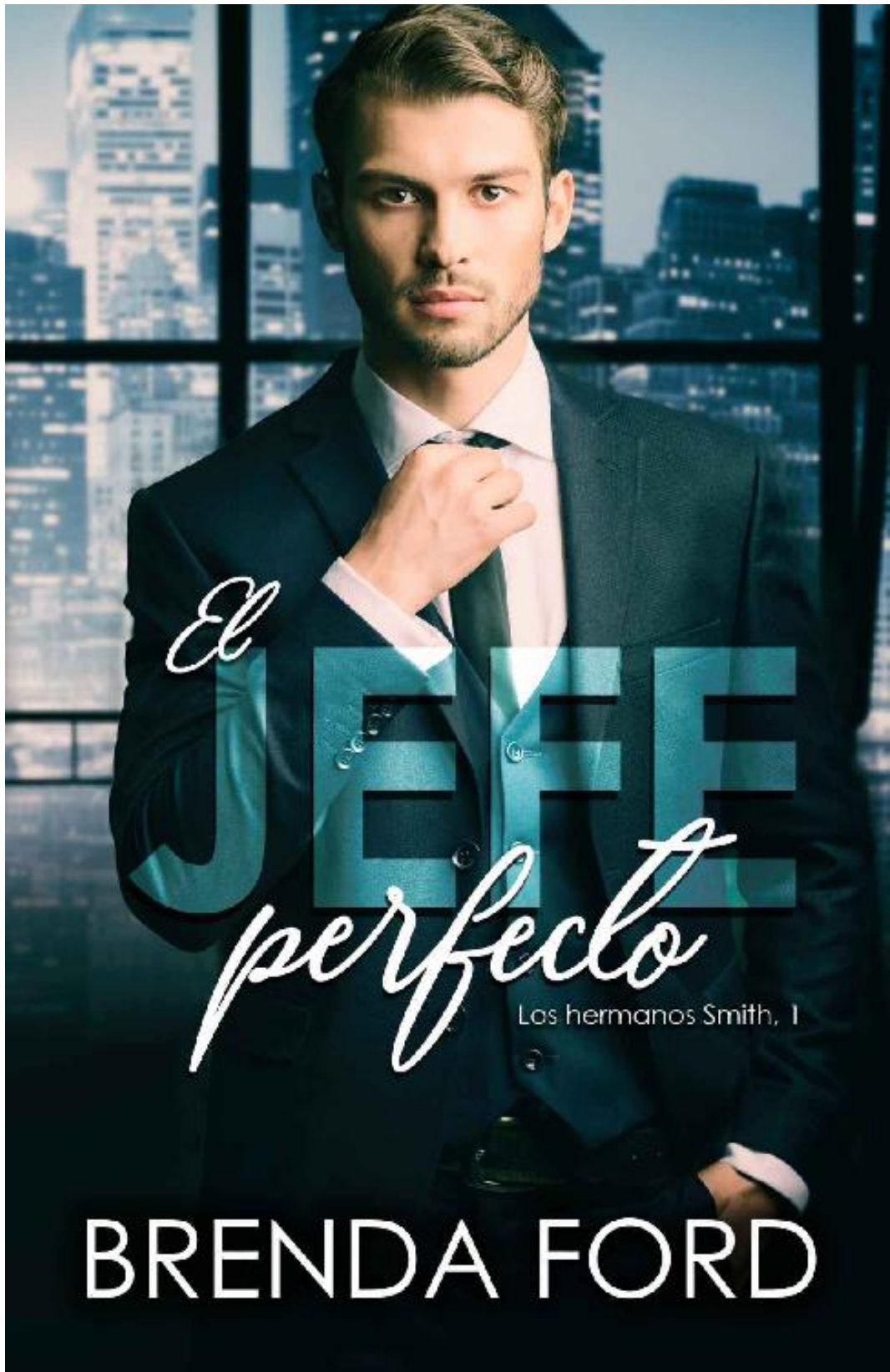
—No. —Sacudo la cabeza con fuerza—. No, no lo digas.

—¿Por qué? ¿No quieres lidiar con las consecuencias de tus acciones? Bueno, mala suerte. Tengo que hacerlo y tú también. Es lo correcto. Estoy embarazada. Tú y yo vamos a tener un hijo. Esa estúpida noche nos perseguirá para siempre.

Zoe y yo nos miramos el uno al otro en el más horripilante enfrentamiento que he tenido que afrontar. Va a tener a mi hijo. La mujer que odio y yo vamos a ser padres. Qué puto desastre.

Y yo que pensaba que todos mis hermanos tenían problemas....

Otras novelas de la serie



El

JEFE

perfecto

Los hermanos Smith, 1

BRENDA FORD

El
JEFE
perfecto
Los hermanos Smith, 1

Ella está completamente fuera de mis límites.

Había sido un playboy toda la vida, hasta que apareció. Con sus curvas y sus profundos ojos verdes, consiguió que dejara atrás mi pasado, al convertirse en lo único que me importaba.

Pero ella es inocente.

Es mi secretaria y mucho más joven, por lo que soy el último hombre con el que no debería estar. Sin embargo, soy el único que lo daría todo por ella.

Es mía.

Estoy demasiado obsesionado para dejarla ir. Especialmente ahora que está embarazada. Por lo que haré lo que sea necesario para reclamar a mi familia.

Lanzamiento el 9 enero

PRÓXIMAMENTE:

- 2º Tiéntame para siempre (5 marzo, 2020)
- 3º Duro como una roca (7 mayo, 2020)
- 4º Ciego enamorado (9 julio, 2020)
- 5º Me vuelves loco (10 septiembre, 2020)
- 6º Un bebé inesperado (6 noviembre, 2020)